

Editrial Abril de 2011

Propiciando Actos Creativos

Como psicomotricistas sabemos que toda disciplina, y en nuestro caso la psicomotricidad se sostiene básicamente sobre tres pilares fundamentales que son la formación profesional (que comprende la personal-corporal, la teórica y la técnica), la práctica profesional y la investigación.

También consideramos que la formación así entendida, es continua y parte fundamental para el ejercicio profesional.

Desde la AAP promulgamos llevar adelante ámbitos que nutran, permitan la reflexión y apunten a pensar y actuar en nuestra formación, para y por ello es que proponemos acciones concretas creando espacios de trabajo que ayuden a profundizar y construir la identidad que deviene del ejercicio del rol.

La creatividad, temática central de la reciente conferencia, nos lleva a reflexionar acerca de pensar la acción de crear como aquella de fundar, de inventar, pero lo más interesante resulta de la posibilidad de re-crear, es decir que, sobre aquello que fue creado en su momento, poder re significarlo, para que aparezca en lo anterior algo de lo nuevo, algo de lo propio, la marca de la autoría-

Es así, como continuamos ofreciendo espacios de supervisión abiertos para la práctica, reuniones clínicas, grupos de trabajo, biblioteca, la red interprovincial, conferencias y seminarios. Espacios creados con la intención de contribuir a la formación de los psicomotricistas, otros para el reconocimiento y defensa de la posibilidad del ejercicio como profesionales y otros recreados tomando la continuidad del espíritu de los que nos antecedieron en la tarea. Estos encuentros permiten y nos dan la posibilidad de encontrarnos con colegas que desde distintas trayectorias van dando cuenta de sus prácticas, también permiten que los nuevos estudiantes y futuros colegas se acerquen a la profesión.

Parafraseando a Piaget, es en esta asimilación y acomodación, es donde lo dicho y pensado por los otros nos va aportando y favoreciendo la posibilidad de re crear, de aportar significados propios, promoviendo actos creativos. Es en esta dialéctica en donde la creación es un acto inédito lleno de significación individual y grupal. Estos actos creativos nos van permitiendo nuevas miradas, en donde se abren nuevas maneras de abordar, de ver, de pensar.

Es en este punto, donde queremos poner especial énfasis a lo grupal como motor para seguir creciendo ya sea profesionalmente, o como miembros de una asociación o como ciudadanos.

Porque creemos que “La creatividad es el potencial que nos permite luchar contra lo establecido e impuesto, contra lo instituido, es la sensación de inconformidad que hace de motor. Crear es asumir un riesgo: enfrentar la duda y darle lugar a la pregunta y al encuentro con una sorpresa o con una respuesta que no preveíamos. Es un motor de cambio.”¹

Como miembro de la Comisión Directiva, estamos embarcadas en este desafío y los seguimos invitando para que se hagan autores y participes.

¹ Tripoli, Edgardo, El cuerpo en juego, Buenos Aires, Lumen 2000, pag 109